

Posmodernidad en papel ‘Arquitecturas Bis’, 50 Years Later

Alejandro Valdivieso

EL ANTROPÓLOGO Marvin Harris insistió en su libro *Theories of Culture in Postmodern Times* (1999) en cuánto la posmodernidad se había encargado de sustituir la ciencia y la razón —asociadas a la presión y opresión de los regímenes totalitarios— por la emoción, las sensaciones, la introspección, la intuición, la autonomía, la creatividad, la imaginación, la fantasía y la contemplación. A diferencia de las consolidadas democracias europeas, la restauración democrática en España se fraguó en plena lógica posmoderna. En lo que a la arquitectura se refiere, esta contribuyó a definir, por un lado, los edificios que representaban a las nuevas instituciones y, por otro, a renovar la formación del arquitecto en unas escuelas que aumentaban en tamaño y número. Todo ello en un tiempo en el que los libros —y, por extensión, las revistas, incluidas las de arquitectura— funcionaban como herramientas culturales y políticas de peso que, además de narrar la realidad, participaban de su transformación.

Tal fue el caso de la revista barcelonesa *Arquitecturas Bis* (1974-1985), cuyos primeros números estuvieron aún sometidos a la censura de prensa.

THE ANTHROPOLOGIST Marvin Harris stressed in his book *Theories of Culture in Postmodern Times* (1999) how much postmodernity had done to make science and reason — associated with the pressure and oppression of totalitarian regimes — give way to emotion, sensations, introspection, intuition, autonomy, creativity, imagination, fantasy, and contemplation. In comparison to Europe’s consolidated democracies, Spain underwent and forged a democratic restoration when postmodern logic was in full swing. In what concerns architecture, it contributed on one hand in defining the buildings that represented the country’s new institutions, and on the other in reforming the training of architects in schools that were growing in size and number. All this at a time when books — and by extension magazines, including architecture journals — were important cultural and political tools which not only chronicled reality but also took part in its transformation.

This was the case of the Barcelona magazine *Arquitecturas Bis* (1974-1985), the first issues of which were still subjected to press censorship.

Su aparición confirmó la definitiva asunción de las prácticas discursivas posmodernas, toda vez que los medios culturales y editoriales vinculados con los presupuestos tardomodernos y sus fuerzas de resistencia —del telurico realismo social al paradigma tecnocrático— se mostraron incapaces de interpretar la revisión disciplinar. Más que sus contemporáneas, y a diferencia de sus predecesoras, *Arquitecturas Bis* inauguró una inquietud teórica que superaba los planteamientos historiográficos apoyados tanto en secuencias biográficas y generacionales como en mecanismos de homologación, y revertía la condición subsidiaria de la cultura arquitectónica española en un momento de cambio histórico para el país.



Its appearance on the scene was definitive confirmation that postmodern discursive practices had taken hold. Cultural and publishing media linked to late-modern premises and their resistive forces, from telluric social realism to the technocratic paradigm, had proven powerless to present the revision of the discipline. More than its contemporaries and unlike its predecessors, *Arquitecturas Bis* took the lead in expressing a theory-oriented restlessness that went beyond historiographical approaches of the kind that were heavily reliant on biographical and generational sequences or on mechanisms of homologation. In this way, at a juncture of historic change

Su origen se encuentra en los ensayos contraculturales desarrollados por cierta burguesía profesional en la Barcelona de finales de los sesenta, disidente tanto de la cultura del régimen como de la ortodoxia marxista. En concreto, en la sinergia producida por el encuentro de Rosa Regàs, Enric Satué y Oriol Bohigas. La primera, editora formada al abrigo de Carlos Barral sin la que no se entiende aquella otra transición cultural que soportó las bases del cambio. El segundo, diseñador gráfico capaz de representar una elitista a la par que popular cultura visual de sensibilidad *camp*, como ya había mostrado a través de *CAU*, la combatiente revista colegial de los arquitectos técnicos de Cataluña y Baleares. Finalmente, Oriol



in the country, Spanish architectural culture surpassed its subsidiary status. Its origins lie in the countercultural projects undertaken by a certain professional bourgeoisie in late-1970s Barcelona that disagreed with both the culture of the regime and that of Marxist orthodoxy. Specifically in the synergy forged by Rosa Regàs, Enric Satué, and Oriol Bohigas. The writer and publisher Regàs, whose literary training was consolidated under the wing of Carlos Barral, is an un-omittable name in any account of the cultural transition that lay the grounds for change. The graphic designer Satué had demonstrated an ability to depict a simultaneously elitist and popular

Bohigas: catalizador social nato, arquitecto, urbanista, profesor y ensayista incontables veces reinventado desde los tiempos del Grupo R, a través de quien se explica el nacimiento de una revista independiente, fruto de la necesidad de crear un medio que pudiera acoger las discusiones de las que se había visto desprovisto a raíz de su renuncia al nombramiento como catedrático de la Escuela de Barcelona.

Así y todo, *Arquitecturas Bis* no se reconoce únicamente por medio de una única figura que acaba identificándose con el medio (de tal manera que terminan por no comprenderse el uno sin el otro), sino de un heterogéneo consejo de redacción que condicionó la no existencia de una marcada línea editorial. Dirigido por Regàs, este incluyó inicialmente, además de a Bohigas y a Satué, a los arquitectos Federico Correa, Lluís Domènech, Rafael Moneo, Manuel Solà-Morales y Helio Piñón, así como al historiador y crítico de arte Tomás Llorens, en aquel tiempo exiliado en Inglaterra. A ellos se sumaron después Luis Peña Ganchegui y Fernando Villavecchia como secretario de redacción. Al fomento del debate y de unas saludables polémicas

visual culture of camp sensibilities through *CAU*, the combative organ of the association of technical architects of Catalonia and the Balearic Islands. And it is through the architect, urban planner, teacher, and essayist Bohigas, reinvented many times over since the Grupo R years, that we can explain the rise of an independent magazine, born of the need to create a medium for the discussions that had lost a platform when he turned down a professorship at the Barcelona school.

At any rate, *Arquitecturas Bis* is not associated with any single figure (not in a way that neither can be thought of without the other), but rather with an editorial board which was heterogeneous enough to preclude the formation of a clear editorial approach. Headed by Regàs, it initially included — besides Bohigas and Satué — the architects Federico Correa, Lluís Domènech, Rafael Moneo, Manuel Solà-Morales, and Helio Piñón, and also the art historian and critic Tomás Llorens, then exiled in England. They were later joined by Luis Peña Ganchegui and Fernando Villavecchia, the latter serving as editorial

que, vistas en retrospectiva, ayudan a entender la debilidad conceptual con la que se explicó el desarrollo del Movimiento Moderno, se sumó una cosmopolita lista de contribuciones que ramificó, a la vez que cuestionó, las correspondencias internacionales consolidadas. Nada mejor que recorrer sus índices —organizados, además de por números, por temas y por autores— para relatar lo publicado.

Mediante un ejercicio editorial fundamentado en el valor crítico de la escritura que hizo de ella una revista de textos, apartando de sus contenidos lo exclusivamente gráfico a pesar de la frase que completaba su cabecera ('Información gráfica de actualidad'), *Arquitecturas Bis* propuso en sus cin-



secretary. Contributing to the fostering of debate and healthy polemics that in retrospect help us understand the conceptual weakness with which the Modern Movement was explained, a cosmopolitan list of contributions ramified the consolidated international connections while questioning them. Through an editorial exercise based on the critical value of the writing that made it a magazine of texts, ruling out the exclusively graphic despite the phrase that completed its masthead ('Información gráfica de actualidad'), *Arquitecturas Bis* devoted its fifty-two issues to a new historical and philosophical awareness that illustrated how architecture was

cuenta y dos números una renovada conciencia histórica y filosófica que ilustró de qué manera la arquitectura era discutida desde distintos paradigmas. Con todo, a pesar de que la revista nació en un período de emergencia especulativa en el que las ideas parecían querer reemplazar a los edificios, y si bien otras publicaciones hermanas como la neoyorquina *Oppositions* o la milanesa *Lotus International* habían mostrado un fervor militante por la teoría, *Arquitecturas Bis* cuestionó la forma teórica ideal: de los gramáticos a los semiólogos, de los existencialistas a los tecnólogos. Fue una revista, además, hecha a imagen y semejanza de la arquitectura que encarnaba, asentada en la batalla entre la autonomía y la



discussed from the angles of different paradigms. Nonetheless, though the magazine came about during a period of speculative emergency in which ideas seemed to want to replace buildings, and though other publications, such as *Oppositions* (New York) or *Lotus International* (Milan), had shown a militant passion for theory, *Arquitecturas Bis* questioned the ideal theoretical form: from the grammatical to the semiological, from the existential to the technological. Finally, a magazine in the image and likeness of the architecture it represented, positioned in the battle between autonomy and heteronomy, accurately adopting the discursive practices of postmo-

heteronomía, y que representaba e interpretaba genuinamente las prácticas discursivas de la posmodernidad: fragmentación, agregación, ensamblaje y referencia histórica.

Arquitecturas Bis ha sido objeto de varias investigaciones académicas, siendo tema central de dos tesis doctorales complementarias leídas en 2011 y 2021. La primera de ellas, del arquitecto y profesor portugués Joaquim Moreno, titulada '*Arquitecturas Bis* (1974-1985): From Publication to Public Action', examina la revista atendiendo a su condición autorreferencial y especular en torno a la cultura arquitectónica catalana, en cuanto espacio propositivo y de debate en la renovación urbana de la Barcelona democrática, situando el



board (Bohigas). The second, by yours truly and titled '*Otra Arquitecturas Bis: la aportación crítica de Madrid*', pone en valor la contribución a la revista de un conjunto limitado de autores madrileños agrupados alrededor de Moneo, único miembro del consejo de redacción no formado en la Escuela de Barcelona, sino en la de la capital. En conjunto e individualmente, componen una aportación crítica que desmiente el aparente traslado de la crítica arquitectónica a Barcelona y confirma la construcción de un renovado y contrastado discurso crítico procedente de Madrid a través de un medio que, paradójicamente, no se entiende sin Barcelona.

foco sobre determinados miembros de su consejo de redacción (Bohigas). La segunda, de quien esto escribe y titulada '*Otra Arquitecturas Bis: la aportación crítica de Madrid*', pone en valor la contribución a la revista de un conjunto limitado de autores madrileños agrupados alrededor de Moneo, único miembro del consejo de redacción no formado en la Escuela de Barcelona, sino en la de la capital. En conjunto e individualmente, componen una aportación crítica que desmiente el aparente traslado de la crítica arquitectónica a Barcelona y confirma la construcción de un renovado y contrastado discurso crítico procedente de Madrid a través de un medio que, paradójicamente, no se entiende sin Barcelona.



board (Bohigas). The second, by yours truly and titled '*Otra Arquitecturas Bis: la aportación crítica de Madrid*', brings home the importance of the contributions made to the magazine by a small group of Madrid authors gravitating around Moneo, the only member of the editorial board not to have attended the Barcelona, but the Madrid school. As much together as individually, their input refutes the thinking that architectural criticism transferred to Barcelona, confirming instead the formulation of a renewed, proven critical discourse coming from Madrid through a medium which, on the other hand, paradoxically, cannot be understood without Barcelona.